

CATHERINE L'ECUYER



CONVERSACIONES CON MI
MAESTRA

Dudas y certezas sobre la educación


ESPASA

CATHERINE L'ECUYER

CONVERSACIONES CON MI MAESTRA
Dudas y certezas sobre la educación



ESPASA

© Catherine L'Ecuyer, 2021

© Editorial Planeta, S. A., 2021

Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito Legal: B. 11.091-2021

ISBN: 978-84-670-6333-2

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Ilustraciones del interior: Teresa Sánchez Ocaña a partir de imágenes de ©Freepick

Diseño de Cubierta: Planeta Arte & Diseño

Ilustración de cubierta: © Kike de la Rubia

Cuadro de la página 50: Francisco de Goya / La letra con sangre entra. Óleo sobre lienzo. © Museo de Zaragoza / Álbum

www.espasa.com

www.planetadeloslibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*

Impresión: Huertas, S. A.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

Editorial Planeta

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

ÍNDICE

PRÓLOGO DE MARIUS CAROL	15
1. EL DESPERTAR DE CASILDA	19
2. LA INQUIETUD DE MATÍAS POR SABER	21
3. UNA MAÑANA EN EL JARDÍN DE CASILDA	24
La educabilidad en Herbart	
¿Es el niño completamente moldeable?	
¿Está la semilla de la educación en el niño?	
4. CON JOSÉ, EN EL BAR DE LA ESQUINA	34
5. A ORILLAS DEL RÍO DE LOS SAUCES	38
La caja negra del conductismo	
Los perros de Pávlov	
6. UN POCO DE TÉ Y DE LECHE CALIENTE	48
¿La letra con sangre entra?	
Instrucción directa vs. aprendizaje por descubrimiento	
7. HABLANDO BAJITO POR LOS PASILLOS ESTRECHOS DE LA LIBRE- RÍA DE BARRIO	58
8. UNA TARDE PERSIGUIENDO MARMOTAS	62
La estimulación temprana de Doman	
La educación sensorial de Montessori	
La plasticidad cerebral y el mito de los tres primeros años	

9. CON UN TROFEO ENTRE LOS DIENTES	72
Los periodos críticos vs. sensitivos del niño de Aveyron	
El mito del enriquecimiento	
La mentalidad científica aplicada a la educación	
10. RECUPERANDO LA TABLETA CON EL AGUA HASTA LAS RODILLAS ...	83
El efecto homogeneizador de los <i>rankings</i>	
Los gurús educativos o la importancia de la divulgación científica	
¿Tiene más peso la vivencia o la teoría?	
11. COMIENDO REGALICES EN UN BANCO DE LA UNIVERSIDAD	93
12. UN VIAJE QUE EMPIEZA EN ESTAGIRA	96
¿Podemos conocer lo real? ¿Qué dicen los «ismos»?	
¿La realidad se descubre o se construye?	
13. ENSEÑANDO ONOMATOPEYAS EN EL AULA	113
14. ¿CÓMO «ENTRA» LA LETRA?	116
¿Qué nos mueve a conocer?	
¿Qué despierta el interés en el alumno?	
15. EN EL HOSPITAL, CON LA PIERNA ENYESADA	124
16. UN VIAJE A FRANCIA	127
La obsesión por la igualdad en Rousseau	
¿Sentir es pensar?	
La apología de la ignorancia	
17. EN LA CALLE PLÂTRIÈRE	138
La cultura de la militancia en el aula	
Cuando el fin de la educación es moldear al ciudadano	
18. EN LA SALA DE PROFESORES	149
19. PRIMERA ESCALA EN EUROPA, HACE 150 AÑOS	153
La Educación Nueva: sus orígenes y su desarrollo	
Los centros de interés de Decroly	
20. SEGUNDA ESCALA EN EUROPA, HACE 150 AÑOS	164
La teosofía, la antroposofía y el método Waldorf	
¿Es posible la neutralidad educativa?	
El falso dilema de lo antiguo y de lo nuevo	
21. UN CAMBIO DE ESCUELA A LA VISTA	179
22. PEPE DISEÑA UNA BICICLETA	181

23. ¿ONTOLO-QUÉ?	184
El constructivismo	
La imaginación productiva	
El andamio de Vygotski	
24. COMO LA LUZ, QUE SALTA DE LA CHISPA	201
Aprender a aprender	
Información vs. conocimiento	
Protagonista de su aprendizaje	
25. JOSÉ VUELVE A CASA	214
26. APRENDER A COSER UN BOTÓN EN LA ESCUELA	217
El «aprender haciendo» de Dewey	
El trabajo por proyectos de Kilpatrick	
La escuela como el mundo o como un claustro	
27. EL SPUTNIK	230
El aprendizaje cooperativo	
Las empresas tecnológicas: altavoces de la Educación Nueva	
Las nuevas tecnologías aplicadas a la educación	
28. LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIOS	238
De aprender a leer a aprender leyendo	
«¿Para qué sirve saber eso?»	
El poder de los clásicos	
29. UN CUMPLEAÑOS EN EL PUEBLO	253
30. EL GUSTO DE MATÍAS POR LA INVESTIGACIÓN	261
31. LA LETRA... ¿BAILANDO ENTRA?	263
La teoría de las inteligencias múltiples	
La teoría de los estilos de aprendizaje	
32. DESCIFRANDO LA TRISTEZA DE PEPE	270
La educación emocional o el apego	
La educación basada en la neurociencia	
«Flipados» para aprender	
33. EL MISTERIO DE LA PECERA	288
34. ¿DÓNDE ESTÁN LOS PECES?	291
El aprendizaje, ¿placentero o agotador?	

La atención sostenida vs. la fascinación pasiva	
Conocer como actividad interna	
35. LA PROFECÍA QUE SE CUMPLE	305
La didáctica vs. los contenidos	
¿Pueden educar los algoritmos?	
El asombro	
AGRADECIMIENTOS	316
BIBLIOGRAFÍA	318

1

EL DESPERTAR DE CASILDA

Casilda abre los ojos. Ve de reojo el rayo de luz que entra por las cortinas mal cerradas de su habitación y los vuelve a cerrar. Medio consciente del día que se le ofrece, reacia a despertarse, intenta dormitar. Pero no se le da bien, no es algo que haya hecho a lo largo de sus sesenta y cinco años de vida. Inmóvil en su cama, contempla las partículas de polvo que flotan en la parte iluminada del cuarto; nunca se había percatado de que había tantas.

«Un día diferente... o nuevo», piensa. Pero no se trata del tipo de novedad que apetece, sorprende o asombra. No es la novedad que interrumpe la monotonía de la rutina. Es una novedad extraña, que ha llegado para quedarse y con la que hoy tiene que empezar a vivir. Siente vértigo e inseguridad, vuelve a cerrar los ojos, intenta refugiarse en un recuerdo genérico. Pero tampoco siente melancolía, pues no acostumbra a dejarse llevar por sus sentimientos. La mera idea de ponerse en pie le transmite sensación de caos, como si estuviese dando un salto al infinito, sin propósito.

«Hoy, por primera vez en cuarenta años, nadie me espera», reflexiona, acurrucada en las sábanas. Con un gesto brusco inusual en ella, las aparta y se levanta con determinación. Fracasa en su intento de ahogar el abanico de emociones nuevas que la envuel-

ven. Al advertir que despide una etapa tan larga, se le hace un nudo en la garganta.

«Cuando pienso que algunos tienen prisa en jubilarse...».

Se pone la bata y camina hacia la cocina. Roza sin querer con la mano un ramo de flores frescas puesto en un jarrón de agua turbia y deja caer tras ella numerosos pétalos en la alfombra.

El ruido y el olor de los granos de café molidos le devuelve durante un instante la sensación de rutina que le había acompañado durante casi toda su vida. Hoy no tiene prisa. Al añadir la leche con un elegante movimiento memorizado de arriba a abajo, se queda ensimismada recordando la merienda de la víspera que le habían preparado treinta y dos jóvenes de unos diecinueve años. Cuando vuelve en sí, mira el ramo de flores y ve los pétalos caídos.

«El tiempo corre tan deprisa», susurra con la mirada clavada en ellos.

Los alumnos despedían un trimestre universitario con ella, mientras ella despedía una vida entera al servicio de la enseñanza. No eran conscientes de todo lo que ella dejaba atrás. La enseñanza había sido toda su vida. Y seguía siéndolo.

«Demasiado joven para saberlo. Qué despreocupada e inconsciente es la juventud», piensa con envidia. «Como las flores, que con el tiempo se marchitan».

Estira el brazo y recoge los pétalos de la alfombra. Los guarda en el bolsillo de su bata y empieza a contar. «Cuarenta años por treinta alumnos, son mil doscientos alumnos que han pasado por mis clases en secundaria, más los de la universidad... ¿Cuántos serán? Cinco directores, siete jefes de estudios, dos decanos, tres edificios, diez ministros de Educación».

De repente se da cuenta: «¿Qué día es hoy? Sábado... Pero ¿dónde tengo la cabeza? ¡Tengo una visita a las diez!», profiere mientras mira su reloj bebiendo el cortado de un trago. «Llega en veinticinco minutos y aún estoy en camisón».

2

LA INQUIETUD DE MATÍAS POR SABER

Matías ojea sus folios y los ordena por temas mientras sus ojos brillantes y nerviosos oscilan entre la ventana y el reloj, que marca las nueve y cuarto. Cierra la carpeta y se peina con la mano derecha aplanando los rizos de su cabello moreno. Alisa las arrugas de su camiseta roja y coge el abrigo del armario.

—¿Adónde vas? —le pregunta José, su compañero de piso de ojos saltones y de pelo engominado hacia atrás.

—Tengo una cita a las diez con una profesora de la uni, he de irme ahora.

—Pero Matías, es sábado, ¿qué haces yendo a la uni un sábado por la mañana? —dice a la vez que recoge el desayuno.

—No, no. Es una profesora que ya no está en la universidad. Le pedí ayuda en enero para un trabajo que debo entregar antes de acabar el curso. Sobre la Educación Nueva. Como se acaba de jubilar, me ha ofrecido ir a su casa para responder a mis dudas. Me dio clase en la asignatura Teoría de la Educación. Pero luego, al jubilarse, se fue a mitad de curso. No sabes cómo dio la clase. Es una pérdida para la universidad que alguien así se vaya, la verdad.

—¿Teoría de la Educación? ¿De qué va eso?

—Es una asignatura optativa. Trata de las corrientes filosóficas y educativas que fundamentan los métodos educativos.

—¿De qué? —pregunta José arrugando la frente.

—Bueno, ayuda a entender de dónde vienen los métodos educativos, qué pretenden, por qué y para qué existen, cosas por el estilo. Ella dice que si no entiendes cuáles son las corrientes educativas, y en qué consisten, no puedes comprender bien los métodos educativos de hoy en día, y que, para entender el presente de la educación, hay que comprender el pasado.

José pone cara de agobio. Matías lo nota pero no se sorprende. Conoce a José desde la infancia y es consciente de que es un tanto pragmático. Pero sigue hablando, como si estuviese meditando en voz alta.

—Me pregunto cuántos padres están enterados de todas esas cosas cuando escogen un colegio para sus hijos. Bueno, los que pueden escoger.

—Uff —sopla José—. Son demasiadas preguntas para mí. Ya sabes que yo soy más práctico. Si funciona, me sirve, si no, no. En realidad, es el maestro quien sabe si funciona, no un teórico que viene a decirle cómo llevar su clase. Lo que cuenta no es la teoría, es la vivencia. Y además, como dicen, «cada maestrillo tiene su librillo».

Se hace un silencio durante el cual ambos meditan sobre la tesis expuesta por José. Matías piensa en sus padres, que fueron siempre muy críticos con el colegio al que fue. Un día, Matías les preguntó por qué seguía en ese colegio, a pesar de la evidente discrepancia entre la línea educativa del colegio y la de sus padres. Le dijeron que no había alternativa disponible. La familia de Matías vivía en un pueblo, a una hora de la ciudad más cercana, por lo tanto, la oferta educativa era limitada. La lejanía de la ciudad era precisamente la razón por la que Matías había decidido, con la contribución de los escasos ahorros de sus padres, compartir un piso cerca de la universidad donde iba a estudiar Educación, con José, su amigo de la infancia.

Aparece Pávlov, el perro de Matías, y este le acaricia el hocico. Como el silencio perdura, José se lanza a romperlo y le pregunta con ironía:

—¿Le pides a una maestra jubilada que te hable sobre la Educación Nueva? Es como pedir a mi abuelo que te enseñe a navegar en Internet —insinúa José inclinando la cabeza con una ceja levantada—. ¿No es mejor hablar de este tema con maestros más jóvenes, que son los que están a la última?

—No te creas, ella tiene una visión global y muchos años de experiencia. Empezó en la etapa de primaria. Llevaba quince años dando clases de Filosofía a chavales de catorce años en secundaria, y también a alumnos de nuestra edad en la uni.

—Ya, pero la filosofía es el mundo de las ideas, está desconectado de la práctica educativa. Además, todo ha cambiado tanto. El *Flipped Classroom* (clase invertida), las inteligencias múltiples, el trabajo por proyectos o cooperativo, la estimulación temprana, el «aprender a aprender», el *Learning by doing* (aprender haciendo), etc., todo eso no existía hace treinta años. Vete a saber si una persona tan mayor está al día.

—Ya, no lo sé. Pero si supieras lo interesante que eran sus clases, vendrías tú también a charlar con ella.

—Muchas gracias, pero tengo otros planes. He de estudiar para el lunes y no tengo tiempo para nada de lo que no entra en el examen.

—Tú mismo. Nos vemos pronto para comer —exclama Matías saludando con la mano a Pávlov, y luego a José, antes de cerrar la puerta del piso.